

cuando V<sup>o</sup> vino, yo me asomé por uno de los cuar-  
tos interiores adonde acostumbró q' desterrarme por  
horas aun por días enteros; lo vi a V<sup>o</sup> y así como  
mamá me preguntó le linajé cuanto había sentido.  
Mamá está há' acostumbrada a que yo no la  
enfureziera jamás cuando ella quiere algo, y hace  
como dos meses fué aceptado como pretendiente  
un amigo del hermano, que según se oía, era  
un novio brillante. mamá se tubo contenta. Pero  
al cabo de este tiempo noté que no sentía por él  
lo que era necesario, y hace 50 días resolví ter-  
minar el asunto - esto lo tuve enojadísimo - él  
fortemente le temo desde niña hasta me  
já un carácter firme, y alma fuerte para no  
dejarle imponer ciertos cosas, y le temo una  
sinceridad de que me enorgullo que no me ha  
permitido nunca engañarme a mí misma ni  
al propio. En cambio mamá me impone certi-  
gos primitivos, privándome de las personas, y las  
cosas que me son gratas. Por algunas de mis  
más queridas amigas han corrido la misma suer-  
te que V<sup>o</sup> - pero ellas son buenas y comprensivas  
y perdónan - perdónen V<sup>o</sup> también. Que dirá  
V<sup>o</sup> hábitud de los hogares tranquilos y dulces,  
y esta casi tragedia! Si no fuera porque  
él le encargó reserva, quisiera, para mayor